



Biblioteca Nacional

MONTEVIDEO.

(PORTE PAGO)

AÑO VII

MINAS, MARZO 20 DE 1904

NÚM. 337

EL CRIOLLO

SEMANARIO GAUCHESCO Y DE COSAS PUEBLERAS

Satírico, noticioso y otras hierbas

(PUBLICACIÓN DE MAYOR CIRCULACIÓN EN EL DEPARTAMENTO)

"NO HACE LIGA CON NINGUN PARTIDO"

PROPIETARIO - ADMINISTRADOR

Marcelino H. Pereira

CAPATÁZ

Pánfilo Moreira

Soy EL CRIOLLO de la tierra
Donde nació Lavalleja;
Soy el que quiere pareja
La ley, porque odia la guerra.
Soy el que de sí destierra
Las intrigas del partido;
Soy aquel que siempre ha sido
Lial amigo del paisano
Y tiene pronta la mano
Pa tenderla al desvalido.

Soy el que el domingo vá
De rancho en rancho cantando;
El que vive pregonando
Nuestra santa libertad;
Soy el que ama al chiripá
Y no olvida el cimarrón;
El que no falta en reunión
Que el paisanaje se encuentra;
Soy el gaucha que anda dentro
Va mostrando el corazón.

COIMA

EN EL PUEBLO

Año adelantado	\$ 2.30
Semestre adelantado	» 1.20
Mensualidad ordinaria	» 0.20

EN CAMPAÑA

Año adelantado	\$ 2.50
Semestre adelantado	1.25
Mensual adelantado	0.25

ADMINISTRACION É IMPRENTA:

CEBOLLATÍ ESQ. TREINTA Y TRES

Se reciben órdenes por Teléfono Local n.º 102.

"MAS VALE TARDE QUE NUNCA"

Es un proverbio sabio ; pero es mejor hacer las cosas á tiempo. Muchos tísicos y otros enfermos, encontrándose ya dispuestos á abandonar toda esperanza de vida, han hallado alivio y aún curación usando la Emulsión de Scott ; pero en algunos casos era ya tarde para lograr una curación rápida. La

Emulsion de Scott

arranca el mar de raiz, especialmente usándola á tiempo, cuando comienza la debilidad ó pérdida de carnes. No hay caso de debilidad ó extenuación que resista á este preparado que *produce fuerzas y crea carnes.*

Así lo atestiguan millares de médicos que la recetan en casos de Tos y Catarros, Debilidad Pulmonar, Anémia, Escrófulas y Raquitismo.

La legítima lleva en la cubierta la etiqueta del hombre con el bacalao á cuestas.

DE VENTA EN TODAS LAS BOTICAS,

SCOTT y BOWNE, Quimicos, Nueva York.

No hay emplastro poroso como el "Excelsior."

Tienda, Merceria y Roperia DE CHAPE Hnos.

(HIJOS DE JUAN CHAPE)

Calle 25 de Mayo esq 18 de Julio

-MINAS-

En esta muy conocida casa hallará constantemente el público en general un selectísimo surtido de mercaderías última novedad, á precios sumamente módicos, pues una de las bases principales de la casa consiste en ganar poco y vender mucho.

El surtido es renovado constantemente, por lo que siempre hallarán artículos frescos y de inmejorable calidad.

El Criollo

PERIÓDICO GAUCHESCO Y DE COSAS PUEBLERAS; HUMORÍSTICO, NOTICIOSO Y OTRAS HIERBAS

No hace liga con ningún partido

Propietario-Administrador
MARCELINO I. PEREIRA

APARECE LOS DOMINGOS

Capatáz
PÁNFILO MOREIRA

Prima á los Suscriptores

TODA PERSONA QUE ABONE UN AÑO DE SUSCRIPCIÓN ADELANTADA Á «EL CRIOLLO» SERÁ OBSEQUIADA CON UNO DE LOS SIGUIENTES REGALOS QUE RECLAMARÁ EN LA ADMINISTRACIÓN DE ESTE PERIÓDICO:

- 100 tarjetas de visita, finas.
- 100 sobres comerciales, con membrete.
- 100 hojas papel comercial, con membrete.
- 100 tarjetas comerciales.
- 100 tarjetas profesionales.

PAGINITA

PARA EL CRIOLLO

La lucha es encarnizada; se pelea con valor, con valor heroico. Nadie piensa en retroceder, todos pelean con el mismo denuedo y todos hacen gala del mismo menosprecio por la muerte. Se sienten voces de mando, toques de clarín, detonaciones, ayes de heridos, imprecaciones y juramentos.

Cómo ruge el cañón! Y como rugen los enconados combatientes!

¡Cuántos son los desgraciados á que fulminan los proyectiles del enemigo! ¡Que copiosa es la lluvia de sangre que riega el campo de batalla! Y luego! ¡Cuántas lágrimas derramarán las infelices madres de los caídos!

Pero al fin una parte cede, no pudiendo soportar por más tiempo el fuego graneado de la otra. Un grito estruendoso, unánime se escapa entonces del pecho de los vencedores, ¡victoria! esclaman gozosos; las dianas resuenan en aquel campo ensangrentado y los rostros de los vencedores sonríen, ¡cuán grande

es la satisfacción que los embarga! Enjugan sonrientes sus rostros sudorosos y hasta los infelices heridos que se revuelcan víctimas de cruel desesperación parecen reanimarse un instante dando una tregua á su dolor.

Han vencido! Y la victoria produce en los guerreros una satisfacción inmensa, incomparable, ¡qué dulce es su ósculo! Pero... ¡Oh ciegos, oh incensatos! ¿No veis á vuestro lado, heridos, ensangrentados, muertos á los que ayudaran á obtener el triunfo, á los que junto con vosotros combatieron con admirable denuedo para caer luego víctimas de su temerario arrojo? ¿No hieren vuestros oídos sus ayes y lamentaciones? ¿Y no veis á vuestro lado los rígidos cadáveres de vuestros amigos, de vuestros compañeros? ¿Como os atreveis á insultarlos con vuestra loca alegría? ¿Y los vencidos? ¿Quienes son los vencidos?

¡Maldición!! Son vuestros hermanos, son vuestros amigos, son vuestros compatriotas; enarbolan la misma bandera que vosotros... la blanca y celeste bandera que cobijó á los verdaderos defensores de la patria, y que hoy los fanáticos arrastran por el fango... ellos como vosotros dicen defender la patria... ¡y labran su desventura y la precipitan en el abismo!... ¡Temblad fraticidas! Esos á que llamais vuestros enemigos, esos que os esforzais en exterminar sin compasión... esos ¡fatalidad! son hijos de Artigas como vosotros, como vosotros son hijos de la infortunada patria de los Treinta y Tres!

Os regocijais mientras vuestras madres talvez lloran la muerte de sus hijos, de vuestros hermanos; os regocijais cuando vuestro hogar está de duelo y cuando la patria viste de luto.

¿Y todo eso por qué? Por amor á un trapo maldito que cegó á vuestros padres y que hoy ciega á vosotros ¡ignominia!



Contened vuestro loco entusiasmo; no os alegréis de ese triunfo maldito obtenido á costa de tanta sangre preciosa, de tantas vidas, de tantas lágrimas; de un triunfo que ha defraudado tantas bellas esperanzas;—vuestro regocijo es el más cruel, el más horrible, el más inaudita sarcasmo.

S. M. U.

Colonia, Enero de 1904.

Instantánea Criolla

(Para la distinguida Sta. Maria J. Macchiavelli—Colonia)

Era de todas las tardes.

Entonando un *triste*, cruzaba al galope de su tostado, la vasta campiña, contento, risueño alta la frente y el ancho sombrero echado á la nuca, dejando libre la ancha y tostada frente que recibía los besos de la brisa, cual mensajera de las caricias de su amada.

Es el único tiempo que Leandro no dedica al trabajo: la visita de la *china*.

En el largo trayecto, suele llevar su memoria á los tiempos de sus amores.

Vió á Manuela,—á la china, como él la llama,—en un baile, y su alma virgen, su corazón de niño, quedaron presos entre las redes del amor, porque Manuela, una criolla encantadora, de ojos negros como dudas del alma, supo hacer arder la llama en el noble corazón del paisano.

Desde aquella noche Leandro fué asiduo visitante del ranchito humilde donde moraba la morocha interesante.

A veces en su camino cruzábase con algunos peones de la Estancia:

—Adios! hermano Leandro, Dios le dé alas al *tostao*!

Y él, sonríe porque comprende la indirecta, y su amor propio de hombre afortunado se siente alhagado.

Y así, al galope de su flete, vá acortando la distancia que lo separa del bien querido, y aumenta la ansiedad con las palpitaciones de su corazón enamorado.

II

Hoy, su corazón está sujeto á una terrible

tormenta. Su amor sin igual pugna dentro su pecho, por deshechar una duda que ha venido á oscurecer por un momento su risueño horizonte.

Ya desde la lomita se divisá el rancho de terrón y totora, que en sus delirantes meditaciones, parece á Leandro, preciosa jaula con techo de oro.

Y sujeta su *tostao* en el último bajito, para acomodar las pilchas del apero y echar *una vista* á su traje dominguero; y convencido de estar correctamente aperado y bien puesto, monta de nuevo y se vá acercando al querido ranchito, guardián mudo de su tesoro inapreciable.

Parada, junto á la tranquera, la morocha, le espera; le mira sonriendo, y ¡cosa extraña! hoy aquella sonrisa se le antoja á Leandro una burla . . . ¡Es que una duda, puesta sobre su corazón ingenuo, por mano traidora, le atormenta, y amenaza matar en flor sus risueñas esperanzas!

Llega por fin. Salta más bien que baja de su caballo y con mano nerviosa le ata al palenque.

Ella le sale al encuentro y sus manos se estrechan febrilmente, nada se dicen, y sin embargo, un mundo de preguntas y respuestas brotan de las chispeantes pupilas de la pareja criolla.

¡Lenguaje mudo del amor, misterios verdaderos, para el que no ha sentido en su pecho el dardo de un amor puro y sincero!

III

Ya la noche ha cubierto con su manto la campiña, y la luna esplendente, lanza sus rayos de plata por entre las nubecillas que vuelan por el espacio.

En la cocina, la voz de Leandro entona un triste, en el que se cuentan «las penas que en su alma existen, agostando su vivir»; é intercalados con un lindo punto, siguen sucesivamente los cuatro pies de la endecha amorosa.

Al canto quejumbroso del paisano sigue un largo silencio que en mi imaginación juvenil, se me antoja un verdadero idilio.

¿Por qué se queja el noble gaucha?

¿Le es infiel su amada prenda?

¡Esa es la duda! Por eso son las quejas!

Pero *ella* debe explicarse, debe disuadirlo de su cavilación . . . debe convencerlo de su error . . .

Por la altura, allá lejos del rancho, va al trocero de su caballo un ginete; de vez en cuando vuelve la cabeza, cual si quisiera, apesar de la noche, ver algo en lontananza. Es Leandro que regresa de su *visita*, y mira desde lejos la negra silueta de aquel rancho, mudo testigos de su felicidad!

WASHINGTON J. TORRES.

El lenguaje del mate

Mate amargo—Significa lealtad y franqueza.

Mate dulce—Amistad.

Mate con canela—Tú ocupas mi pensamiento.

Mate con azúcar quemada—Simpatía.

Mate con cáscara de naranja—Gusto que vengas á verme.

Mate con torongil—Tu tristeza me aflige.

Mate con leche—Estimación.

Mate con café—Ofensa perdonada.

Mate con té—Indiferencia.

Mate frio—Me alegraré que se vaya.

Mate hirviendo—Ódio.

Mate lavado—calabazas.

Mate con cedrón—Consiento.

Mate con miel—Casamiento.

A LA MIA

Eterna y dulce ilusión,
contigo cruzo la vida
que vá á tu recuerdo unida
con efluvios de pasión.
No deseo la ocasión
de verte, porque te quiero,
y antes no verte prefiero,
que si ya dueño te han dado,
me robarás el placer
de pensar que me has amado.

Tu bella imagen evoco
y fielmente me acompaña;
me consuela, no me engaña;
eres tú!... y hasta te toco!
Muchas veces me equivoco
si en otros ojos me veo,
que son los tuyos me creo,
pero es error, por mi mal,
que aunque no con tanto gusto
me veo en todos por igual.

Y como á un premio te espero
con dichosa beatitud,
pues eres dulce virtud
de mi cariño sincero;
y con la fé del campero
gozo pensando que existes,
que tu corazón pusistes
junto al mio, y que sonrientes
contábamos sus latidos
amantes y complacientes.

Que eres *mía* siempre digo,
¿el mío tú no dirás?
me dice el alma que estás
hácia mí, cual yo contigo.
Hay un espíritu amigo
que eres tú y está á mi lado,
pero tambien he soñado
que entre tus labios hermosos
se condensan en sonrisas
mil recuerdos cariñosos.

Quizá ya no te veré,
más nunca de mí olvidada
tendrás por cosa pasada
nuestro amor y nuestra fé.
Pasiones nuevas hallé,
más la *mía* se ha perdido,
pero siempre hay escondido
un resabio que porfia,
y al acordarme de tí
me digo siempre: *la mía!*

VICENTE ROSSI.

Abrojos

—Estás pálida. ¿De donde vienes?
—Del dentista.
—Y que te ha sacado?
—Dos pesos y una muela.

El tío:

—No, no esperes que te dé un centavo. Despues que me muera tendrás toda mi fortuna; pero antes, nada, nada.

El sobrino..

—Ay, mi tío! Entonces no podrá verme feliz.

Idilio:

—No tenemos más que un vaso, querido, ¿pero á tí no te importa, verdad?

—Que me ha de importar! Yo bebo en la botella.

Rodriguez estaba enfermo de gravedad y fué un amigo á visitarlo.

—¿Cómo estás?—le preguntó.

—El médico acaba de poverme en capilla.

—¿Que dices?

—Lo que oyes: ha mandado que me den todo lo que pida.

—¿Cómo sigue su tío?

—Duro, muy duro.

—Con buena salud, entonces?

—No, hombre; ¡si murió el año pasado! Por eso digo que está muy duro.

—Tiene usted la nariz tan colorada, de beber mucho vino.

—Si, señor, lo confieso.

—Necesita usted pasar un año bebiendo leche.

—Ya he practicado ese régimen.

—Cuando?

—Durante los doce primeros meses de mi vida.

—Tengo antipatía á todos los cortos de vista.

—¿Y por qué?

—Porque le miran á uno siempre mal.

Carta del indio Jesús

Padrino de mi morrudo aprecoo:

Vaya limpiando el rancho, viejo, y amontonando las cacharpas, como pa abrir una cancha, donde podamos acomodar las reses

Nicanora y yo, pues ya andamos por esta ci-dá como bolas sin manijas, y vamos á rumbiar pa la querencia, porque no tuitos tienen los vasos herraos pa galopiar por sobre el piedregullo.

A juerza de golpes se apriende, ¿sabe? y yo ya tengo el lomo curtido á chirrazos, y los garrones flojazos de tan espiaos, y se me hace que es al ñudo que me quede pastoriando entre este rodeo de hambrientos, porque voy á sacar menos jugo que de un ladrillo. Aquí no se agencea ni carne de oveja pal puchero, y crea, padrino, que aunque uno apuntara á las cuarenta cartas del náipe, como pa ganar á la fija, habían de inventar alguna trampa pa robarnos la plata. Crea que me han resabiao fierazo y ando mañeriando hasta con mi sombra.

Rumbeo pronto pa esos pagos, y si entovia me demoro unos días, es pa mientras me componen un estrumento embrujao, que le he cambalachao á un mercachifle, y que se me hace me ha de dar güenos resultaos cuando lo comience á embocar por esos pagos. Ese estrumento, á que le llaman *fonofrugo*, es ansina, como un cajoncito con una maquinaria doradilla; deay le salen unas elines largazas, de unas masas que se estiran, y que se rematan en las puntas con unas bombillas negras pa embocarlas en los oídos.

Cuando se le afloja la rienda á la maquinaria, comienza á trotiar por las orejas un ruido como un relincho, y al ratito nomás se le allega al que escucha como un montón de ruidos gangosos que hacen escarciar de gusto. Yo no caigo como diantres será, ño Caitano, que es cosa de oírse al tal *fonofrugo*: se sienten musiqueríos acoyaraos por las elines, validos y relinchos de gente y ¡que se yo! hasta payadas de contrapunto, en que se le comprinden las caídas claritas. Usté le abre la panza al estrumento, mira, y... ¡nada! ¡No se vé mas que unas rueditas bolialdas por unos alambres y un tubo negro, despanzao, asina como de masacote paraguayo, y ¡vaya el diablo á saber si es entre aquel dulce que está amasada la brujería!

Otras veces, en lugar de las elines con bombillas le ocomodan un tamaño cañuto de metal, con hechura de trompa, y por ahí sale

limpita tuita la conversación que está enclerrada en la caja ¡Cosa bárbara, padrino! Pa mi tiene cosa mala, pero la verdá es que divierte.

A mi se me hace que ese *fonófrago* le vá á agradar al paisanaje de esos pagos, porque hasta nuembra y remeda á las personas, aunque anden mañerando y juyéndole al ñudo, porque eso sí: como manso es como oveja; no hace mas nada que hacerle uñita en el óido á los cristianos.

Ya sabe, padrino, anuncie la junción entre los amigos, y dígales que no les vá á costar más que un rial por cabeza, pa que ayuden á los gastos de lo que me ha costao el estru-mento.

Recuerdos á su yunta, y dele un panzazo de simpatía de parte de Nicanora, que si no le ha escrito en antes, ha sido á causa de que dende que agencié el estruemento, no ha hecho más que pasarse todo el dia dando güeltas á la manija, hasta que lo ha descomponido, quebrándole el palito.

Las mujeres son el mismo demonio, padrino, y cuando les gusta, es al ñudo decirles que se hace la trompa á un lao de tanto pitar cachimbo.

Eso mismo digaseló á su coyera, no sea cuento que cuando caigamos á esa, le dé la loca tambien por prendérsele al estruemento, porque no se lo voy á consentir, y á usted tambien ha de pareserle bien, que ansina nomás á dos por tres me lo estropee, cuando lo tengo pa negocio.

Aura me resta desearle mil felicidades, ginetiando el potro del carño.

JESÚS.

Los dos crepúsculos

I

Luz matutina

Murió la noche El confín arde en rojas llamaradas que simulan piuceladas de nácar y de carmín.

Bajo la úbside de albín hay mil luces descuajadas

y de las *troupes* aladas se oye el gracioso festín.

Silenciosa fior de hastío brilla trémulo el rocío en el cáliz de la flor...

Ya se asoma la mañana y allá, la Fronda desgrana su primer canto de amor!

II

Luz vespertina

Agoniza el sol. Su broche cierra la flor refulgente sin escuchar, inclemente, de los silfos el reproche.

Rige Titania su coche por el azul esplendente mientras caen lentamente las lágrimas de la noche.

Retornan las vendimieras con el fruto de las eras; hay un tibio resplandor

que la nébula clarea y allá, la Fronda gotea su último canto de amor!

PEDRO N. BARRETA.

Cosas de negro

Mire, niño, no vaya á creer qu'es por jatar-me, porque usted sabe que aborresco el darme corte—que el hombre nunca debe ser alabancioso ni charlatán;—pero entre la gente de polleras, no bien digo ¡truco! cuando ya me gritan ¡quiero!... Me buscan las mujeres pior que á pláito, señor!... Y válgale, niño, que yo soy un hombre de clase y que sé darme mi lugar, que de nó ya habría causao la desgracia de más de cuatro familias bien; porque las niñas jái son las que más me buscan, crealó! Viera en la plaza cuando hay retreta, los estrilos que saben agarrar conmigo más de un manate, lo que ven que los ecliso con mi paradita cantora y con mi chambergo requintao!... Toditas las miradas son pa mi persona, aunque es feo que lo diga, porque el hombre nunca debe ser jatancioso en cuestiones de amor, ni andar mentando sus hazañas como veterano del Paraguay.

Y pa que vea, niño, de que no le cuento mentira, oiga lo que me aconteció en cierta ocasión.

Estaba yo de cochero en una casa jai que no hace al caso mencionar, (y ya puede hacerse cargo de lo que sería este cuerpo quemao del sol, con la librea color café y la bota charolada, cuando con estas pilchas de *Brica-brá* dicen que soy una golosina todas las prójimas que me vén), cuando aconteción de que á la niña menor de la casa—¡una niña qu'era un turrón de l'«Aguila», señor!—le dió la loca por dentarme á querer... ¡Bien dicen que mandinga nunca duerme, y que pa toditas sus achurías sabe valerse siempre de alguna mujer!... Bueno, como le habia prencipiao á contar, sucedió de que una tarde en que volvíamos de paseo los dos solitos,—yo en el pescante y ella adentro del cupé,—al pasar por frente á la plaza, golpió el vidrio con el abanico y abriendo ella misma la portezuela se apió de un salto del coche y me dijo muy seria, á la cuenta por disimular su pasión:—«José, tenga cuidado con los caballos y no se mueva de este sitio hasta que yo le avise»... ¡Vaya el diantre á projundizar el corazón de la mujer!... Aparentan siempre desprecear lo que aman más en el mundo, y le hablan á usted con la yel en los labios, mientras les anda virtiendo almibar el corazón!....

Yo me quedé muy tieso en el pescante, con los pingos de la rienda, y ella, despues de caminar un momento por aquel sitio, impaciente y desasosegada como mancarrón mosquador (¡la endina me estaba llamando á gritos con los ojos!), miró pa todos laos como si estuviese esperando á alguien—¡pucha que es vicho la mujer!—y luego se acercó á un árbol y comenzó á escrebir en el tronco una cosa que yo no alcanzaba á comprender debido á la distancia, pero que al punto colegí que debía e ser una inicial. Pasaron más de diez minutos; la rubia miró tres veces el relós, y un redepente se vino como vendiendo almanaques derechita al cupé; subió casi sin pisar en el estribo y me dijo mirándome pior que á tano cobrador (á la cuenta estaba furiosa conmigo al verme tan otario que no le declaraba allí mismo mi cariño): «¡A casa, ligero! Y cas-

tigue fuerte esos caballos, que parecen matungos de trambay». Cerró de un golpe la portezuela, y yo, más ligero que en bicicleta, llevándome á todo el mundo por delante con los encuentros de los fletes, la puse en un decir Jesús en la casa del patrón.

Cuanto desaté la yunta y me ví franco, sin probar siquiera la cena (y eso que me la servía una mucamita que tambien se habia preñado de mi persona—porque no está bien que yo lo diga, pero pa ligar las mujeres soy pior que yerba é lagarto ó pluma é caburé) volví á rumbiar pa la plaza en busca del árbol que habia estao garabatiando la rubia un momento antes con el alfiler de su prendedor, y cual no sería mi sorpresa—¡asómbrese niño!—al encontrarme con una *G* machaza, toavía fresquita, como que recién la acababa ella de marcar!... Si querés más claro echale agua, tiznao, dije yo entre mí... la primera letra e mi nombre, puesto que yo me llamo José!...

¡Pa que usted vea, niño, lo que son las mujeres cuando el diablo las comienza á buscar por el lao del amor!

PANCHIO LUNA.

MALETA NOTICIOSA

Reformas de un local—El Sr. Jorge Gussoni, fuerte comerciante de esta plaza, establecido en la calle 18 de Julio núm. 224 al 228, ha pasado la circular siguiente:

Minas, Marzo 15 de 1904.

Señor.

Muy señor mio:

Con la presente participo á vd. que á causa de las importantes reformas á efectuarse en el local que ocupa mi Almacén y Fábrica de Aguas Gaseosas, me veo obligado á suspender la fabricación de estas, suspensión que solo durará unos días.

En la seguridad de ser nuevamente honrado con sus pedidos, tan pronto queden terminadas las obras, lo saluda muy atentamente.

S. S. S.

Jorge Gussoni.



Buen puchito-El día 15 se recaudaron en la Administración Dptal. de Rentas, por concepto de Contribución Inmobiliaria y Patentes de Giro, mil libras esterlinas, aparte de otras monedas que hacían ascender el total á una suma de *seis mil pesos*.

Paz en su tumba-El miércoles entregó su alma al Creador la señora Casilda Guadalupe de Piriz, emparentada con muchas familias de la localidad, dando elocuente prueba del aprecio en que era tenida la extinta el distinguido cortejo que acompañó sus restos á la necrópolis.

Paz en la tumba de la que ha dejado de pertenecer al mundo de los vivos y resignación para sus afligidos deudos.

Sorteo-En el último sorteo de las acciones de empréstito al Círculo Católico de Obreros para el arreglo del local social, resultó pagable el número 59.

El poseedor de ella puede pasar á cobrarla al Sr. Tesorero don Benito Baubeta.

Muy bien-No hemos de ser nosotros, por cirto, quienes dejemos de tributar un voto de gratitud al Sr. Comandante Militar Interino del Departamento don Federico Paullier, ante su determinación honrosa de acceder de inmediato y gustoso al pedido de la comisión de respetables vecinos que á él se apersonó el domingo último rogándole el retiro de la convocatoria de la guardia nacional móvil y departamental, en la que debían enrolarse tantísimos ciudadanos en ella comprendidos.

Tal determinación volvió la alegría á los hogares, pues es justo imaginarse el efecto que produciría la citada convocatoria, teniendo en cuenta lo poco agradable que es tomar las armas contra la propia voluntad.

Reciba, pues, el Sr. Paullier nuestra más profundo gratitud por acto tan caballeresco y que merece los simpatías generales.

El P. De Luca-En carta que recientemente nos envía de Montevideo nuestro cura vicario Sr. De Luca, nos hace saber que su regreso á Minas se efectuará en uno de los primeros días de la entrante semana, ya casi completamente restablecido de la enfermedad que le aquejaba.

Gratitud-Caraciolo Pais y familia agradece las demostraciones de condolencias recibidas con motivo de su reciente duelo.

Nueva prórroga-El Sr. Administrador Departamental de Rentas recibió el miércoles el telegrama siguiente que mucho interesa á los contribuyentes morosos:

«Hasta nueva orden, la superioridad ha dispuesto continúe Vd. expidiendo planillas sin recargo, por el corriente año, y patentes de giro sin multas.»-D. FELIPPONE.

Tarjetas Postales-Los Sres. Chape Hnos. nos participan haber recibido para la venta una enorme cantidad de tarjetas postales, de las clases más finas y entre las que se cuentan colecciones completas que por lo novedosas llamarán justamente la atención de los aficionados.

No obstante la finura de las tarjetas, estas véndense á precios ínfimos.

Actuario-Es esperado mañana de la capital el escribano Sr. Barriere que viene á ocupar la Actuaría del Juzgado Ldo. de nuestro Departamento, en sustitución del Sr. Domingo E. Gonzalez, que renunció, y que hoy pasa á desempeñar igual cargo en el Juzgado de Instrucción de Montevideo, puesto que ocupaba el Sr. Barriere.

Presidencia del Senado-Con fecha 15 del corriente fué electo Presidente del Senado, el Sr. Senador por Minas don Federico Canfield, en sustitución del doctor don Anacleto Dufort y Alvarez que falleció.

Acertados nombramientos-

Han sido nombrados para desempeñar los cargos interinamente de Jefe Político y Oficial 1.º de la Jefatura los Sres. Carlos de Castro (hijo) y Carlos M. Gerona, respectivamente.

VARIAS

Procedente de campaña en donde pasara larga temporada, ha regresado á esta la señorita Dionisia Lopetegui.

••

Después de permanecer algunos días en la localidad, ausentóse para Marmarajá, el apreciable joven José Somovilla.

••

Regresó para Montevideo, después de pasar el periodo de vacaciones en el seno de su familia, la distinguida señorita Aurora Curbelo Larrosa.

••

Para Godoy, lugar de su residencia, regresó anteayer el Sr. Ezequiel Cabral, algo aliviado de la enfermedad que le aqueja.

••

Es esperado mañana el nuevo Juez Letrado Departamental Dr. Alfredo Furriel.

••

Retornó de Montevideo la familia del ingeniero Sr. Antonio Sureda.

••

Encuétrase entre nosotros el joven Marcos Garré.

VIDALITAS

Yo tenía un espejo,
vidalita
Donde me miraba,
Y eran los ojitos,
vidalita,
De la que me amaba.

Ya no veo mi imagen,
vidalita,
Donde la veía;
Me robó el espejo,
vidalita,
La desdicha mía.

Los ojitos negros,
vidalita,
De pupila ardiente,
Se han ido cerrando,
vidalita,
Perezosamente.

Porque aquella llama,
vidalita,
Que en ellos ardía,
La apagó el aliento,
vidalita,
De otra simpatía.

Ojos hechiceros,
vidalita,
Que yo quise tanto...
Hoy al recordaros,
vidalita,
Os envío mi llanto.

EL VIEJO PANCHITO.

Una yegua exenta del servicio**LA PRUEBA**

El caso ocurre en el Salto:

«Un italiano, padre de dos jóvenes á quienes paga personero y se eximen así del servicio militar, cuestionaba que una yegua de su propiedad no podía ser arreada en caso alguno. La discusión la sostenía con un comerciante, quien pugnaba en vano por disuadirlo de su error. El hecho es que el italiano sostenía á pié juntitos que la yegua de la referencia estaba exenta del servicio y libre de las requisiciones que hace días se practican.

—Aquí está la prueba,—gritaba el aludido—Aquí está la prueba de lo que afirmo. Aquí tiene usted la papeleta,—y levantaba en lo alto un papel bastante estropeado por el uso.

—Qué papeleta? —le preguntaban.

—Esta que ustedes ven en mis manos.

—¿Pero que papeleta es esa?

—Vean ustedes,—agregó triunfante, enseñando el papel en que constaba que la yegua en cuestión era hija de tales y cuales padres y había visto la luz en la República Argentina.

GRAN PICHINCHA

Se vende una casa situada á tres cuartos de la Plaza Libertad, que cuenta además de una gran comodidad, con aljibe, letrina, cocina, patio, guarda-patio, y mucho terreno.

Para tratar, ocurrir á esta Imprenta.

Avisos económicos

Las personas que deseen que sus avisos sean leídos en todo el Departamento, deben insertarlos en EL CRIOLLO por ser este el periódico de mayor circulación. Precios módicos

Botica del Sol, de Francisco I. Garmendia—calle 33 esq. San Francisco-plaza Libertad.

Botica Oriental de Carlos D. Rodriguez—Calle Olimar frente a la Plaza Libertad.

Justa J. Calissi--Partera diplomada--Marmarajá núm. 268.

Peluquería «El Peine de Oro» de Juan Carlos de Nigris—25 de Mayo esquina Montevideo.

Peluquería «París» de Andrés S. Montani—calle 18 de Julio, frente a la fotografía Salgueiro.

Confitería «18 de Julio», de Isidro Escudero--18 de Julio esq. Maldonado.

Almacén y Billar de Lorenzo Montani—calle Marmarajá, esquina Casupá.

Marchese Hnos.-Café, billar, sastrería y peluquería-Olimar esq. Solís, plaza Libertad.

Antonio Fusco--Procurador-calle Florida casi esq. Cnel. Silveira.

Tienda «La Minerva» de Toribio Perez Luengo--calle 25 de Mayo entre Montevideo y 18 de Julio.

Almacén y Ferretería «La Igualdad» de Enrique Rubio-18 de Julio esq. Sarandí.

Talabartería y Lomillería «La Industrial», de Rogelio J. Parada--Marmarajá esq. Olimar.

Fábrica de carruajes, jardinerías y carros de Bernardo Barberán-Trabajos de herrería en general-calle Solís esq. Ituzaingó.

Manuel Formenta, herrero mecánico.-Recibe órdenes en la U. L. E.

Magdalena Briasco

PARTERA ITALIANA DIPLOMADA
De las facultades de Génova y Montevideo

CON 47 AÑOS DE PRÁCTICA

Calle Cebollati, entre 18 de Julio y 33

Ofrece sus servicios al público en general, a precios muy módicos, trasladándose a cualquier punto de campaña.

Recibe pensionistas en su domicilio, donde cuenta con buenas comodidades al efecto.

EL PROGRESO

1er. Taller de Zapatería

de MANUEL RODRIGUEZ

Se hace toda clase de compostura, empleándose materiales de primera calidad.

Prontitud y esmero

Precios sin competencia

Plaza Gral. Rivera—Minas

“LA CENTRAL”

GRANTIENDA, MERCERÍA Y ROPERÍA

de Carlos I. Pintos

En esta nueva casa encontrarán constantemente nuestros favorecedores un extenso y variado surtido de los ramos arriba indicados.

33 esq. 25 de Mayo

AL SIGLO XX

Carpintería y Mueblería

DE LUIS DE LUCA

FRENTE A LA IGLESIA, CALLE MALDONADO

Trabajos de carpintería en casa y a domicilio; muebles de toda clase, marcos dorados para cuadros, vidrios, etc.

Precios sin competencia.

Armería y Relojería Minuana

DE DOMINGO MAINENTI

Calle Maldonado

Se componen armas, relojes y máquinas de coser, garantizando el trabajo y baratura.

TINTORERIA ITALIANA

DE CÁRMELO CRECENCIO

calle Florida, entre Coronel Silveira y Coronel Carabajal.—Se trabaja con todo esmero y precios sin competencia

Velería y Jabonería

de PEDRO ABAD

18 DE JULIO ESQ. COLÓN.

Telefono local n.º

MAXIM

RELOJ DE PRECISIÓN

Fabricado especialmente para la casa de

LEOPOLDO M. BONETTI.

CASA DE SUSCRIPCIONES

CON REGALOS

de Manuel Bolívar Hno.

Tiene su escritorio en la calle 33 esquina Cebollati.

Almacén y Despacho de Bebidas

de MANUEL HERMIDA

Calle Montevideo, esq. Cebollati.



Farmacia y Droguería del Pueblo

DE

Sabino Arrospide

Esta casa sirve con esmero y preferencia las Asociaciones de *Socorros Mútuos*, *Círculo de Obreros*, *Minuana*, *Española*, *Italiana*, etc... Unico Instituto Optico Oculístico en Minas. Aparatos ortopédicos.—Se toman medidas para confeccionar bragueros.—Perfumería la mas variada y selecta.

Especialidades para las Artes é Industrias.

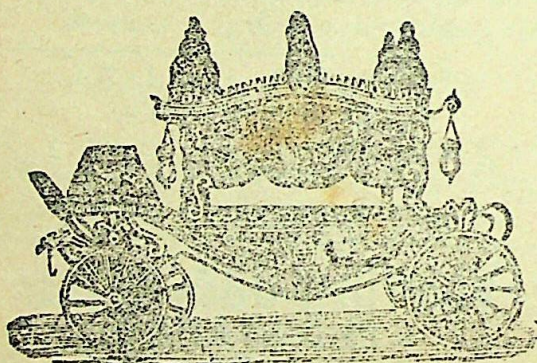
SERVICIO INCOMPARABLE.

PRECIOS MODICOS

Garantizamos legitimidad de productos expendidos. Atiende pedidos para campaña. Recibe órdenes por telefono N.º 130.

Servicio nocturno

PLAZA LIBERTAD ESQUINA 25 DE MAYO—MINAS.



Carpintería y Cajonería FUNEBRE

DE Francisco Parelli

CALLE 25 DE MAYO ENTRE 18 y MONTEVIDEO

Servicio completo con pompa fúnebre con esmero y prontitud, á todas horas del día y de la noche. La casa se encarga de correr con todos los trámites pertenecientes al entierro.

Depósito de camas de fierro

PRECIOS SIN COMPETENCIA

Fotografía Salgueiro

Calle 18 de Julio n.º 211

Perfección en toda clase de trabajos y precios sumamente moderados.

Restaurant del Progreso

DE

GORTARI HERMANOS

Calle 18 de Julio 225 al 337, Esq. Iturzaingo

—MINAS—

Participamos al público en general que en este establecimiento hemos introducido tan importantes mejoras que lo colocan á la par de los primeros de la Capital.

PRECIOS MODERADOS Y BUEN SERVICIO

NOTA—La casa cuenta con grandes y buenas caballerizas.

**Tienda, Mercería, Almacén y
Ferretería**

—DE LUCIANO ALONSO—

Esta casa cuenta con un constante, extenso y variado surtido en los ramos arriba indicados.

Además se encarga de cualquier pedido á la capital en condiciones ventajosas, por tener corresponsal especial para ello, y principalmente en lo concerniente á los ramos de tienda y mercería.

Recomiendo visiten la casa y se convencieran de la buena calidad de los artículos y á precios que no admiten competencia.